



COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO INFORME DE GESTIÓN 2018

El 2018 constituyó un año de cambios, éxitos y desafíos para la Universidad del Rosario. En primer lugar, representó el último año de la rectoría de José Manuel Restrepo Abondano, quien aceptó el inmenso reto de asumir la dirección del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, y la llegada de nuestro nuevo rector, José Alejandro Cheyne, quien hasta entonces se desempeñaba como el decano de la Escuela de Administración.

En segundo lugar se destaca el avance del proceso de la renovación de la acreditación institucional. A lo largo del año, todas las áreas de la Universidad trabajaron conjuntamente bajo la dirección de la Vicerrectoría y la Dirección de Planeación y Efectividad Institucional (DPEI) para llevar a cabo la fase de la autoevaluación, que incluyó actividades articuladas como la redacción del informe (de más de 400 páginas y radicado ante el Ministerio de Educación Nacional en diciembre), la realización de una encuesta a la Comunidad Rosarista y las Mesas de autoevaluación.

Este proceso estuvo acompañado de otros reconocimientos institucionales. La octava edición del QS Latin American Ranking, por ejemplo, ubicó a la Universidad dentro del top 5 de universidades colombianas, ocupando el quinto lugar; y así mismo alcanzamos por primera vez la clasificación en Times Higher Education en la posición 201-250 a nivel mundial y cuarta en Colombia. Adicionalmente fuimos la primera universidad latinoamericana en obtener la acreditación por cinco años por parte de la junta directiva de la Agencia Europea de Aseguramiento de la Calidad (EQAA).

Sin embargo, existen innumerables logros más por destacar. Ese es el propósito de este informe, dividido en once secciones que dan cuenta de los hitos más importantes llevados a cabo por los miembros de nuestra Comunidad Rosarista en todos y cada uno de sus frentes a lo largo de 365 días de arduo trabajo, merecidas victorias y retos por asumir.

El primer frente se titula "Una comunidad de docentes y estudiantes de excelencia". Se incluyen aquí todas las mejoras y renovaciones de las áreas del nivel central y de las unidades académicas para continuar apoyando a nuestros estudiantes, especialmente a través de estrategias para disminuir la deserción y enriquecer su paso por la Universidad y su formación, como las trayectorias de aprendizaje, el programa de monitores y mentorship y los coterminales. Se destaca además la actualización de las normativas académicas y las estrategias encaminadas a nuestra comunidad docente.

El segundo frente, “Los renovados procesos académicos”, da cuenta de la fortaleza de nuestros programas académicos y de las apuestas institucionales en materia de creaciones, acreditaciones y mejoras en todos los niveles de pregrado y posgrado. En este punto es patente la articulación de la Dirección Académica y sus modelos de gestión con las escuelas y facultades, que explican la certificación de calidad de 18 programas de pregrado y, durante el 2018, los tres primeros programas de maestría, además de una cantidad de trámites ante el MEN sin precedente. En este punto es importante resaltar la acreditación en calidad de las primeras especializaciones médico quirúrgicas.

“Investigación e innovación: mirando hacia el futuro” es un panorama exhaustivo de los resultados en materia de investigación, que inician con la actualización de sus marcos normativos (la Política de Investigación en curso) y de estrategias de gestión que acogen todo el ciclo de la investigación: desde la consecución de recursos y el apoyo a la publicación hasta los incentivos por producción académica. Las iniciativas de ciencia abierta, como el Primer Premio a la Ciencia Abierta otorgado al CRAI por Colciencias, así como las que apoyan la interdisciplinariedad también son protagonistas.

Mirando hacia fuera, “Visibilidad académica” y “La universidad y su relación con el entorno” dan cuenta de los principales hitos de la Universidad en el contexto regional y nacional. El primero recoge las actividades de divulgación que contaron con participación de la comunidad rosarista en ambientes académicos y científicos, mientras que el segundo es un portafolio de todas las distintas maneras en las cuales la Universidad impacta al país. Se incluyen aquí iniciativas de la magnitud de las cátedras UNESCO de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, las acciones del Instituto Rosarista de Acción Social (SERES) y las infinitas iniciativas de las unidades académicas con impacto social tangible.

El sexto frente, “Comunidad Rosarista”, hace un recuento de los principales hitos de los miembros de nuestra comunidad, especialmente de nuestros egresados, y de símbolos institucionales como el periódico Nova et Vetera y el Museo.

El séptimo mira hacia fuera y se titula “Internacionalización: la universidad en el contexto global”. Este frente muestra una Universidad crecientemente vinculada a instituciones pares de todos los continentes como un actor protagónico que establece lazos de doble vía. Es destacable el aumento de las movi­dades entrantes y salientes, tanto de estudiantes como de profesores, así como la participación en eventos de alta envergadura y la creación de programas de sensibilización de corte internacional. La estrategia de relacionamiento de la Cancillería, enfocada no solo en la región sino en nuevos contextos como Asia, es fundamental.

“Hábitat: una comunidad, nuevos espacios” explica el ambicioso proyecto de reforma que ha impactado todas las sedes, en vista de que la Universidad del Rosario se concibe como una



Institución multisede. El frente presenta los proyectos más relevantes adelantados en 2018, como los avances del plan de largo plazo de infraestructura para cada una de las diferentes sedes de la Universidad, el estado del desarrollo del primer edificio de la Sede Quinta de Mutis y las reformas al CRAI y a la plazoleta de la Universidad.

El noveno frente, “Calidad y gestión que soportan los procesos misionales”, da cuenta de las mejoras organizacionales de las áreas que permiten que la Universidad desarrolle sus procesos, no solo con excelencia, sino con eficacia y eficiencia. Algunos puntos esenciales son la certificación de calidad NTC ISO 9001 versión 2015, la implementación de sistemas para la minimización de riesgos y la optimización de procesos y la actualización de las normativas institucionales.

“UR Sostenible” entiende la sostenibilidad desde dos perspectivas, ambas vitales para la permanencia de la Universidad en el tiempo: el desafío de la sostenibilidad financiera y la creciente importancia de las iniciativas ecológicas. La primera es un esfuerzo institucional encabezado por la División Financiera, que mantiene el equilibrio financiero, y otras áreas que aportan, desde la educación continua, la investigación y la extensión, a que el sostenimiento de la Universidad sea cada vez menos dependiente de los ingresos por matrículas estudiantiles. La segunda da cuenta de nuestra preocupación por el medio ambiente y de nuestros aportes, dentro y fuera del campus, por reducir el impacto nocivo de la humanidad en el planeta.

El último frente es una de las apuestas institucionales más exhaustivas en la medida de que impacta todas las áreas de la Universidad y mira hacia el futuro: “La revolución digital: sistemas, mediciones y virtualidad”. Se incluyen aquí las apuestas en términos de herramientas y sistemas, que están dirigidos a admisiones, aspectos financieros, el CRAI, egresados y más. Estas iniciativas se han visto complementadas por una creciente tendencia a los ejercicios de mediciones que se enmarcan en gran medida en la labor del Comité Estratégico de Información como instancia mediante la cual se coordina y articula la gestión estratégica de la información en la Universidad. Esta es una de las apuestas a mediano y largo plazo: la inteligencia competitiva, y su primera herramienta es el Sistema Integrado de Información.

Por último, este frente aborda una de las prioridades de la agenda del nuevo rector y de la Ruta 2025: la educación virtual. A la cabeza de e-learning y las unidades académicas, la Universidad inauguró en el 2018 su nuevo modelo de educación virtual y espacios en plataformas como edX, iniciando uno de los pilares de la educación del futuro.

En el aspecto propiamente financiero, 2018 fue un año en el que se obtuvieron resultados positivos a nivel de excedentes operacionales y netos, el cual se acompañó de un proceso de inversión (flujo de inversión) por 53.007 millones, continuando la tendencia iniciada desde el año 2015. El crecimiento de los ingresos operacionales fue del 10,3% lo que consolida la tendencia de años

anteriores sobre la capacidad de generar ingresos por encima de la variación del índice de precios al consumidor IPC que para el 2018 fue de 3,18% (el crecimiento de los mismos fue del 14,3% para el 2017 con un IPC de 4,09%). El ritmo de inversión mencionado llevó a tener un incremento de 2.075 millones (+9,6%) en gastos de depreciación y amortización, en tanto que los gastos de personal cerraron el ejercicio con un incremento respecto al valor de 2017 equivalente a 2,48 veces la inflación de 2018 (+11.273 millones). En 2018 se lograron excedentes operacionales por valor de 21.726 millones que frente a los obtenidos en el 2017 por 14.738 millones representaron un aumento de 6.988 millones (47,4%).

Se reafirma el buen comportamiento de la función sustantiva de docencia y el mejoramiento en los procesos de las unidades de apoyo, con el impacto que se puede apreciar en el siguiente detalle, del que es importante destacar el gasto de personal, por representar éste del ingreso operacional un 50,2% en 2018 y un 51,3% 2017, respectivamente. A continuación el detalle de los egresos operacionales:

EGRESOS OPERACIONALES	2018	2017
Gastos de personal	154.077	142.804
Gastos generales	82.885	79.170
Honorarios	17.476	14.783
Depreciaciones	14.486	12.527
Amortizaciones	9.254	9.138
Bonificaciones	5.020	3.507
Pasivos estimados	2.296	1.773
Total egresos operacionales	<u>285.494</u>	<u>263.702</u>

Adicionalmente, la combinación de ingresos y egresos no operacionales termina con una generación de 6.537 millones, menor a la de 2017 en 2.891 millones, en razón de la tendencia bajista de las tasas de interés que se presentó a lo largo del año y con ella un menor volumen de rendimientos financieros generados. De cualquier manera, el excedente no operacional de 6.537 millones, adicionado al excedente operacional, llevó a alcanzar para el 2018 un excedente neto de 28.058 millones, (24.167 millones en 2017 y crecimiento de +16,1%).

Los siguientes son los índices de rentabilidad y solvencia comparativos:

	2018	2017
MARGEN OPERACIONAL	7,1%	5,3%
MARGEN NETO	9,1%	8,7%
MARGEN EBITDA	14,8%	13,1%
ROA	4,5%	4,1%
ROE	6,3%	5,8%
ENDEUDAMIENTO	28,4%	29,8%
ENDEUDAMIENTO (SIN ING DIFERIDO)	7,8%	9,5%

A nivel de estructura financiera, al cierre de 2018 los activos financieros (efectivo y equivalentes de efectivo e inversiones) totalizaron 217.528 millones, superiores en 2,3% frente al cierre de 2017, representando el 35,0% del activo total al cierre del ejercicio que se examina. Estos recursos que corresponden tanto a las matrículas recibidas por anticipado como a los ahorros y al fondo de donaciones líquidas, entrarán a cubrir los gastos planeados para el primer semestre de 2019 y de inversión de todo el año. Es evidente entonces la inversión en activos fijos de capital efectuada a lo largo de los cuatro últimos años, llegándose así a un nivel de 337.587 millones al cierre del ejercicio, con un incremento del 7,6% en relación con el 2017.

Por su parte, el activo neto ascendió a 444.086 millones con un aumento en valores nominales de 28.058 millones (correspondientes a la generación de excedentes del periodo) y en términos porcentuales un 6,7%, equivalente a 2,1 veces el índice de inflación registrado en 2018.

De lo anterior se concluye que 2018 fue un período de generación de valor económico como respuesta al desenvolvimiento de las funciones sustantivas de la Universidad, un fortalecimiento en el número de estudiantes por la combinación del ingreso de estudiantes a primer semestre y una disminución de los índices de deserción, mayores estímulos a la investigación, una actividad de inversión marcada por su dinamismo y a una gestión eficiente de las actividades de apoyo, lo cual permitirá en el 2019 continuar con el programa de inversión y en el mediano plazo con el nuevo ejercicio de planeación estratégica liderado por el nuevo rector, con horizonte puesto en el 2025 (Ruta 2025).

La Universidad ha cumplido con las responsabilidades derivadas de la Ley 603 de julio 27 del 2000, sobre la cual se asegura que "...el uso de los productos de propiedad intelectual está acorde con la legislación vigente, y en el caso específico del software, de acuerdo con los convenios de licencia que acompañan a los programas..."



Las operaciones registradas en los estados financieros y los actos de los administradores se ajustan a las instrucciones y a las decisiones de la Consiliatura.

La Universidad no ha obstaculizado de ninguna forma las operaciones de "factoring" que los proveedores y acreedores de la Universidad han pretendido hacer con sus respectivas facturas de venta, dando cumplimiento con lo dispuesto en el artículo 87 de la Ley 1676 de 2013, garantizando y permitiendo la libre circulación de las facturas de nuestros proveedores.

Durante el año 2018 y a la fecha de este informe no se han presentado acontecimientos que afecten la integridad de la Universidad y el principio de empresa en marcha. Las posibles contingencias y litigios se reflejan en los estados financieros que acompañan este informe.

Bogotá D.C., 4 de febrero de 2019.

Miguel F. Diago Arbeláez
Síndico

Javier R. Vásquez Herrera
Director División Financiera